

Real Decreto

# GIJIPA

órgano de la 23 brigada mixta.

Año I

Sector del Jarama (División 16) 1 de noviembre de 1937

Núm. 13



FERRAGUT.

Ayuntamiento de Madrid





# TEMAS MILITARES

## Servicio de municionamiento en el combate ofensivo



Debíamos este pequeño homenaje al teniente coronel Camino, prestigioso militar de probado valor, que en las operaciones del 16 de febrero fué herido cuando mandaba nuestra Brigada.

Le deseamos, para bien de la causa, un pronto y total restablecimiento.

De todos es conocida la extraordinaria importancia que tiene el municionamiento de las unidades de Infantería en el combate ofensivo, pero dada la importancia de tal servicio en la lucha que sostenemos contra los invasores de nuestra Patria, creo que para que todos podamos coadyuvar a ganar la guerra en el más corto plazo posible, es conveniente que recordemos algunos preceptos que al tema que nos ocupa se refieren:

### Municionamiento de las distintas unidades de infantería

Los carros y acémilas avanzarán al amparo de los accidentes del terreno, hasta un sitio que, a cubierto a ser posible de los fuegos enemigos, se halle próximo al escalón de reserva del Batallón, donde se constituirá el centro de municionamiento del mismo. Desde este centro se transportarán las municiones, sin necesidad de que las compañías empeñadas hagan petición de ellas, y siguiendo los ejes de municionamiento marcados por el jefe del Batallón hasta la altura del escalón de reserva de esta Unidad, por soldados portadores especialmente designados, y provistos de bolsas a propósito, en caso de no ser posible efectuarlo en acémilas o carros.

Desde este último punto se transportarán por otros soldados en dichas bolsas y siguiendo los citados ejes, hasta los sostenes de las compañías de fusiles, en primer escalón (puestos de municionamiento de compañía) siempre que no sea posible cumplir lo que dispone el Reglamento.

En el centro de municionamiento del Batallón, si este servicio hubiera que efectuarlo a brazo, se colocarán las municiones por lotes en las bolsas, clasificadas en cargadores de fusil ametrallador, cartuchos de fusil individual, granadas

de mano, etc., de forma que cada lote vaya en una bolsa distinta y cada soldado portador lleve siempre por lo menos una bolsa de cargadores de fusil ametrallador y otra con lotes de las otras clases de municiones.

Los segundos escalones de las compañías de ametralladoras y secciones de máquinas serán aprovisionadas a petición de estas unidades, por acémilas, y a ser posible por carros del Tren de combate.

Todo el personal designado para este servicio deberá estar bien encuadrado y enérgicamente mandado, a razón de un cabo de probada capacidad y energía por cada ocho hombres. Un sargento deberá ser el jefe de cada uno de los escalones en que se fraccione este servicio.

A medida que progresa el Batallón, se avanzará el asentamiento del puesto de municionamiento, con arreglo a las instrucciones del jefe del Batallón, pero teniendo siempre la precaución de dejar una clase o un soldado en el puesto que ocupase anteriormente, hasta que la nueva situación sea conocida por todo el personal.

De noche y de día, siempre que el terreno lo permita, los carros o acémilas avanzarán hasta el puesto de municionamiento de compañía.

Este servicio en el interior de la compañía de fusiles, y las compañías ametralladoras y secciones de máquinas se organizará de la forma siguiente:

Un primer municionamiento se efectuará recogiendo los proveedores del fusil ametrallador y soldados fusileros y granaderos las municiones de los muertos y las de los heridos que no puedan continuar en sus puestos.

A la altura y proximidad del sostén, y en un puesto del terreno, desfilado a ser posible, establecerá el capitán el puesto de municionamiento de la compañía, donde quedarán depositadas las municiones que lleven los soldados portadores, o las acémilas del Batallón.

Desde este punto se distribuirán las municiones, a medida que las circunstancias lo requieran, a las secciones del escalón de fuego aprovechando los refuerzos, o por individuos previamente designados de la Plana mayor de la compañía o de una de las escuadras de fusileros de la sección de sostén.

El puesto de municionamiento se señalará, a ser posible, con una pequeña bandera o banderín, a fin de que pueda ser fácilmente hallado por los portadores del Batallón.

Durante todo el desarrollo del combate, ha de ser precaución constante del jefe de la compañía atender el municionamiento de la misma, aprovechando principalmente todas aquellas detenciones más o menos largas que entrecorten el combate. Cuando la compañía avance, si hubiese mu-

(Continúa en la pág. 11)



# AYUDEMOS AL CAMPESIÑO

Desde tiempo inmemorial, desde que nos es dado conocer la historia del mundo, el hombre nunca dejó de ser esclavo de la tierra que trabajó. Por estos conocimientos adquiridos, todo hombre dotado de sentimientos humanos y por tanto de conciencia liberal, ha dedicado parte de sus energías en pro de la emancipación de esa clase tan abnegada y sufrida.

El que se haya preocupado un poco de la vida de sus semejantes, no desconoce la esclavitud y la miseria que el obrero del campo ha sufrido.

Esclavos de su trabajo, la recompensa recibida del señorito siempre ha sido la misma: hambre para él y sus seres queridos; trato como a una bestia hasta su total agotamiento; incultura administrada a grandes dosis a él y a sus hijos, para así tener bien asegurada la cosecha abundante de esclavos. Este ha sido el campesino; mas todos los antifascistas estamos obligados a ayudarles en sus primeros pasos de emancipación, porque ellos también se han dado a la lucha contra el opresor común; terratenientes, capitalistas.

Cuando advino la República, el campesino empezó a ver otro horizonte, dándose cuenta de que no estaba solo, que había otra clase de explotados en las ciudades, talleres, fábricas, etc., y se fué incorporando en su lucha de



**El campesino ha sufrido sobre sí, más que ningún otro la opresión salvaje de la sociedad burguesa. Hay que hacerle comprender que el Ejército Popular defiende sus intereses y la diferencia que existe entre él y el Ejército de siempre.**

(Consigna del Comisariado General de Guerra).



**EL BUEN TRATO Y LA AYUDA AL CAMPESIÑO, DEBEN SER PREOCUPACION CONSTANTE DEL SOLDADO DEL PUEBLO.**

(Consigna del Comisariado General de Guerra)

liberación. En el octubre glorioso del 34 luchó al lado de los bravos mineros y obreros asturianos; en la célebre huelga de campesinos también supo dar su sangre, no sólo por él, sino por todos los trabajadores. El 18 de julio del 36, el obrero del campo no dudó un solo momento en unir su esfuerzo al resto de los trabajadores en defensa de la República. Unos con las armas, otros con la herramienta del trabajo, están labrando y regando, con su sudor y sangre, una España que ellos creen más culta, justa y libre.

Antifascistas todos, ayudemos al campesino como verdadero hermano; de todos depende, de nuestra labor, el que el campesino dé todo lo que tiene y vale por la República.

Al campesino que se enroló en las filas del Ejército popular hay que darle las máximas facilidades para su instrucción. Miliciano de cultura, instrúyete, enséñale el camino de la libertad que es la cultura. Al campesino que sigue con su labor callada y abnegada haciendo producir la tierra para que no falte al Ejército popular lo necesario para seguir luchando hasta el final, ayudémosle respetando su cosecha y haciéndola respetar. El que perjudica al campesino es enemigo de la República, y hay que tratarle como tal.

Combatientes, que nuestra consigna sea: "Ayudad al campesino".

EL COMISARIO DE LA BRIGADA



## Cuerpo sano, mentalidad sana

Aunque es sabido que bajo el sol no hay nada nuevo, "Nihil novum sub sole", es lógico y natural recordar la influencia que ejerce en el oficio del soldado el que haya o no recibido Educación física. La gimnasia educativa de aplicación, los juegos y deportes, el atletismo y cuantos ejercicios físicos el hombre puede practicar, son tan antiguos como la Humanidad misma, no cupiendo la menor duda que los más saludables, los de mayores resultados positivos para la salud y robustez del cuerpo humano, son los que se practican a base de la técnica física de la Escuela sueca, cuyo profesor en esta materia ha de tener amplios conocimientos de Anatomía, Fisiología e Higiene; guardando relación íntima la educación o instrucción física con la práctica de las enseñanzas tácticas que el soldado ha de adquirir y practicar.

La gimnasia se practicó en todo tiempo; echemos una mirada retrospectiva a la Historia, que nos resultará útil al desarrollo del tema prefijado al desarrollo ma prefijado en este trabajo.

Los griegos, por su fortaleza y resistencia física, destruyeron a Troya.

Cuando el repúblico Licurgo gobernó a Grecia en el año 822 de la Edad Antigua, en las leyes republicanas que dictó, hizo, obligatoria la educación física a los espartanos, que tan valerosos fueron en las guerras que la Grecia sostuvo contra persas y medos. En aquella época 11.000 grie-

gos vencieron a 100.000 persas. Por aquel entonces fué prodigiosa la carrera de velocidad y resistencia llamada de Mahraton, cuyo record no ha sido aún superado; cuando aquel ateniense, desde la aldea que tenía por nombre el indicado, corrió hacia los suyos a comunicarles la victoria sobre el adversario.

Si en el año 74 aquellos vigorosos y fornidos esclavos que se rebelaron contra sus tiranos, no hubiesen sido resistentes a la fatiga, inteligentes y fuertes, nunca hubieran podido conseguir vencer a los romanos.

Si aquellos oprimidos que tuvieron por general a Espartaco, soldado esclavo y gladiador, gimnasta y esgrimista, no hubiera sido hábil e inteligente, difícilmente podría haber roto el cerco que le tenían los romanos en las llanuras del Vesubio.

Si más tarde aquel oriundo de Montilla, aquel que asistió a la toma de Granada (1492), venció en Sicilia a los franceses, sometió a los insurrectos de las Alpujarras y ganó otras batallas en las campañas que llevó a feliz término, no contara al efecto con soldados capaces de resistir las jornadas tan largas que para vencer se hacían imprescindibles, no habría triunfado su ingenio y talento bélico, ni hubiese dado a la Infantería española, que no tenía rival, la supremacía militar de ser temida y admirada aun por sus mismos enemigos. Este genio era el "Gran Capitán", Gonzalo Fernández de Córdoba.

Recientemente, un hombre que recorrió parte de Africa y en la América del Sur, estuvo en la Tierra del Fuego, notó, que los naturales de los países que recorrió eran más ágiles que los hombres de la ciudad, sus miembros y músculos del cuerpo, más flexibles. De tal experiencia hizo un estudio concienzudo y científico e inició el gran movimiento escultista que tantos frutos ha dado al mundo. Esta personalidad, propulsor primordial en el círculo de los

escultas, se llamaba Badem-Powell.

La Historia, pues, nos demuestra que toda reunión de hombres al constituirse en sociedad primero, en familias, en tribus, ciudades y regiones más tarde, al defender sus derechos y cumplir sus deberes esforzabanse en ser fuertes y valerosos para que en ellos no se dijera por cobardía de malos ciudadanos el: "¡Voe victis!" (¡Ay de los vencidos!).

VALVERDE  
¡Continuará.J

## Solidaridad con la U. R. S. S.

**IMPORTE DE LA SUSCRIPCION HECHA ENTRE LOS BATALLONES DE ESTA BRIGADA CON MOTIVO DEL HOMENAJE NACIONAL DE LA U. R. S. S. PARA LA CELEBRACION DE SU XX ANIVERSARIO**

Importa la suscripción: la cantidad de cuatro mil doscientas sesenta y cuatro pesetas con veinticinco céntimos.

## Correspondencia

*Advertimos a los camaradas que vean sus originales algo amputados, que ello ha sido motivado por necesidades de ajuste.*

\*\*\*

*Cuando leas nuestro periódico, no lo destruyas; préstaselo a los compañeros, y luego envíalo a retaguardia.*

\*\*\*

*El haberse agotado las existencias del papel con que antes hacíamos nuestra Revista, nos obliga a adoptar esta fabricación.*

## Soldado:

**El saludo a tus superiores no te envilece; demuestras además con ello tu alto nivel cultural y tu disciplina consciente.**





# MILICIAS de la CULTURA

## El hombre, la vida y la ciencia

El hombre se encontró en el mundo aislado, desconcertado, ante la multitud de fenómenos que ante él se desarrollaban, pero que él no comprendía.

Al principio atribuyó estos fenómenos a alguna fuerza sobrenatural, a algo superior que él no podía vislumbrar y entonces su imaginación amedrentada, creó los ídolos, es decir, cualquier objeto al cual su ignorancia daba poderes extraordinarios. El árbol, cualquier animal, un astro, etc., eran objeto de su adoración. Esta era la situación en que se encontraba el hombre en la época prehistórica.

Pero el hombre tenía que vivir y este problema se le planteaba a él en mayor gravedad que a los demás seres, pues al hacer sus posibilidades físicas e instintivas, eran inferiores a las de cualquier animal.

El pollo, al salir del cascarón, camina perfectamente; el hombre, sin embargo, necesita de largo y penoso aprendizaje. Ahora bien, esta pobreza instintiva con que la Naturaleza le había dotado, la suplía el hombre ventajosamente con un don que hace al hombre el ser más perfecto de la Naturaleza: *la inteligencia*.

Mediante el uso de un medio tan poderoso, el hombre ya no se asustaba de los fenómenos que antes le asombraban y llenaban de terror, haciéndole huir des-

pavorido ante el estallido del trueno, sino que empezó a observar detenidamente todas las cosas. Fruto de esta observación fué la creación en su mente de una serie de conocimientos, que más tarde, debidamente sustentados, dieron lugar a la *Ciencia*.

La Ciencia, pues, ha respondido a una necesidad vital y a medida que ha ido desarrollándose, ha proporcionado al hombre bienes incalculables. Gracias a la Ciencia, podemos viajar rápidamente y con gran comodidad; podemos oír la voz humana transmitida desde grandes distancias; podemos curar enfermedades que antes eran incurables y cuántas cosas más.

La Ciencia lo ha investigado todo, nada ha escapado a su curiosidad inmensa e insaciable: ella ha descendido al fondo de los mares para desenterrar el incógnito en que permanecía; ella ha medido las distancias que hay entre los astros y, mediante el telescopio, el ojo del observador, ha podido llegar a conocer perfectamente el paisaje de la luna. La Ciencia no ha retrocedido ante nada, pues incluso ha querido comprender el misterio que encierra la formación de la vida, del ser viviente.

Lo triste es que un medio tan grandioso que hace a los hombres casi seres sobrenaturales, haya sido empleado

por algunos en crear nuevos métodos de destrucción y de muerte.

Hagamos nosotros que la Ciencia sirva a su verdadero objeto que es el proporcionar al hombre un medio lo más apropiado a su conservación y bienestar.

Miremos con admiración a esos héroes de la Ciencia, pues la Ciencia también tiene sus héroes: al hombre que expone su vida; bien recorriendo zonas inexploradas:

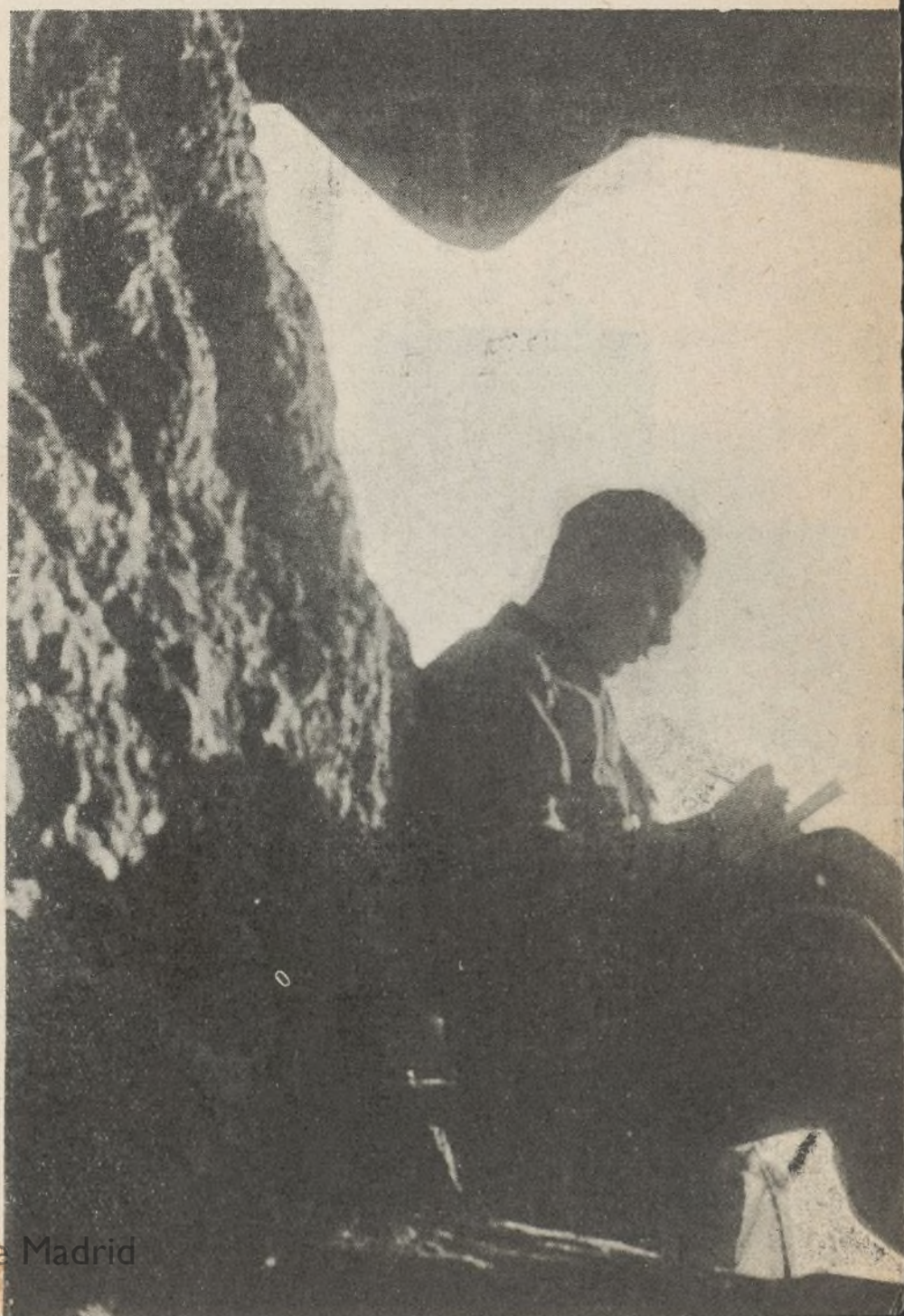
bien elevándose hasta la estratosfera o descendiendo al fondo del mar; al médico que pierde la vida buscando el suero que ha de salvar tantas otras.

¡Admiremos los mártires de la Ciencia!

Y tú, joven soldado, que luchas por el bien de tus semejantes, capacítate a fin de poder llegar algún día a ser uno de esos hombres que tanto contribuyen al bien de la Humanidad.

*Miliciano de Cultura de Transmisiones.*

Con el mismo entusiasmo que se lanzaron contra el fascismo, se aprestan nuestros hombres a luchar contra la incultura.





# ★ CUALIDADES DEL HOMBRE DE MANDO ★

La facultad del hombre de mando, aparte de sus conocimientos técnicos, no es una ciencia, sino un arte basado principalmente en el prestigio, puesto que es difícil y peligroso—para el fin que se desea—conducir a los hombres por la fuerza o por el miedo; y si solamente por el prestigio que se posea. Arte de hacerse obedecer no por mera rutina, sino, más bien, por un férreo dominio de la voluntad.

No es por tanto indiferente, ni mucho menos, el conjunto característico que adorne al hombre de mando. Este estará provisto de un fuerte ensamblaje moral,

firmeza, buen juicio, sangre fría, valor y sólo una pasión debe de estar viva en él: la pasión de vencer. Solo hay una cosa verdadera como fin: la victoria. Fe en sí mismo, en su batallón o compañía, en su Ejército y en su propia causa, teniendo siempre presente que la confianza individual o colectiva está basada también en la "capacidad".

Los hombres que esconden un complejo de inferioridad; los que arrastran un penoso laster plumbico; los pusilánimes, los indecisos y faltos de un potente carácter, los que se atienen a su sentimiento, a éstos, hay que

dejarlos "estar" como decía Hegel. Platón, que era poeta, él mismo, destierra de su Estado de filósofos a los poetas y a los románticos, porque no hablan en verdad y ponen tumulto en el ánimo y despiertan afectos que son peligrosos, es decir: no sirven para el mando.

Otra cualidad que el hombre de mando debe de poseer, es la sugestión. Bien entendido que no se trata de la vulgar sugestión del charlatán de feria, ni de la ampulosa efectividad del caudillo jaleado. Mas, para poder servir de ella ágilmente hace falta poseer ese magnetismo—por así decirlo—orientador de lo concreto que, diestramente causa el caso concreto en todas sus circunstancias y contingencias. Ejemplo de esto lo tenemos en la frase—no sé de qué general—que viéndose rodeado de un número muy superior de enemigos, les dijo a sus temerosos soldados: "Nosotros somos seiscientos y ellos seis mil, estamos en iguales condiciones" y ganó la batalla; los resortes para mover a los humanos son innumerables.

La disciplina, otra de las cualidades fundamentales en el oficial, está más basada en la confianza y en el afecto, que en el miedo. No deseará el oficial, esa obediencia rutinaria o inconsciente, si-



## LA GUARDIA CIVIL

Siluetas tristes de la España negra. Figuras de pesadilla que parecen arrancadas de un aguafuerte de Goya, unidas con matiz trágico a la vieja estampa ibérica.

Sostén del caciquismo, terror de las carreteras, el odioso civil, llevó a muchos hogares proletarios la desolación, la miseria, con sus "métodos edificantes". Aquellos cazadores furtivos... aquellas palizas de escarmiento.

Huelgas campesinas; guardia civil mediadora. Hambre en el campo, en las ciudades... Tricornios lúgubres como paliativo.

La España que desaparece.

Hoy en las trincheras de enfrente, una columnata en el conglomerado de la traición. No podían faltar a su negro historial, ayudan a deshacer a España, pero ellos como gemía nuestro García Lorca:

Tienen, por eso no lloran,  
de plomo las calaveras.

no la obediencia inteligente unida a una voluntad activa y no pasiva.

La disciplina es un factor de suma importancia cuando se armoniza a lo que se llama unidad de acción. Un jefe capaz, no disenterá jamás tratando de mejorar o perfeccionar los planes dispuestos por un superior, pues su única obligación es llevarlos a la práctica tal como fueron concebidos. Para ello hay que prescindir de la propia personalidad, de esa hipertrofia de la certidumbre, que sólo poseen los pedantes, y recordar la acertada frase de Napoleón: "Un mal general vale más que dos buenos generales".

Tomar de antemano y con el tiempo preciso todas aquellas decisiones que tienden a facilitar el cumplimiento de su misión, en lugar de dudar o esperar a que los acontecimientos de la batalla le fueren—acaso tarde—a tomar decisiones precipitadas, casi siempre funestas. El buen cumplimiento de las órdenes recibidas sólo se consigue en un hombre autodisciplinado.

La unidad de acción en las batallas—pisamos ya terreno técnico—debe ser la preocupación constante del oficial. Aquí, la justa apreciación de la iniciativa, es un problema sumamente

complejo en el cual entran causas muchas veces imponderables, pues en ocasiones se puede esperar un ahorro de efectivos dejando una pequeña iniciativa a los jefes y oficiales, aunque dentro—claro es—de la más estricta disciplina, o por el contrario puede degenerar esta iniciativa—sobre todo en soldados faltos de moral—en una serie de soldatenschlachten (batallas de soldados).

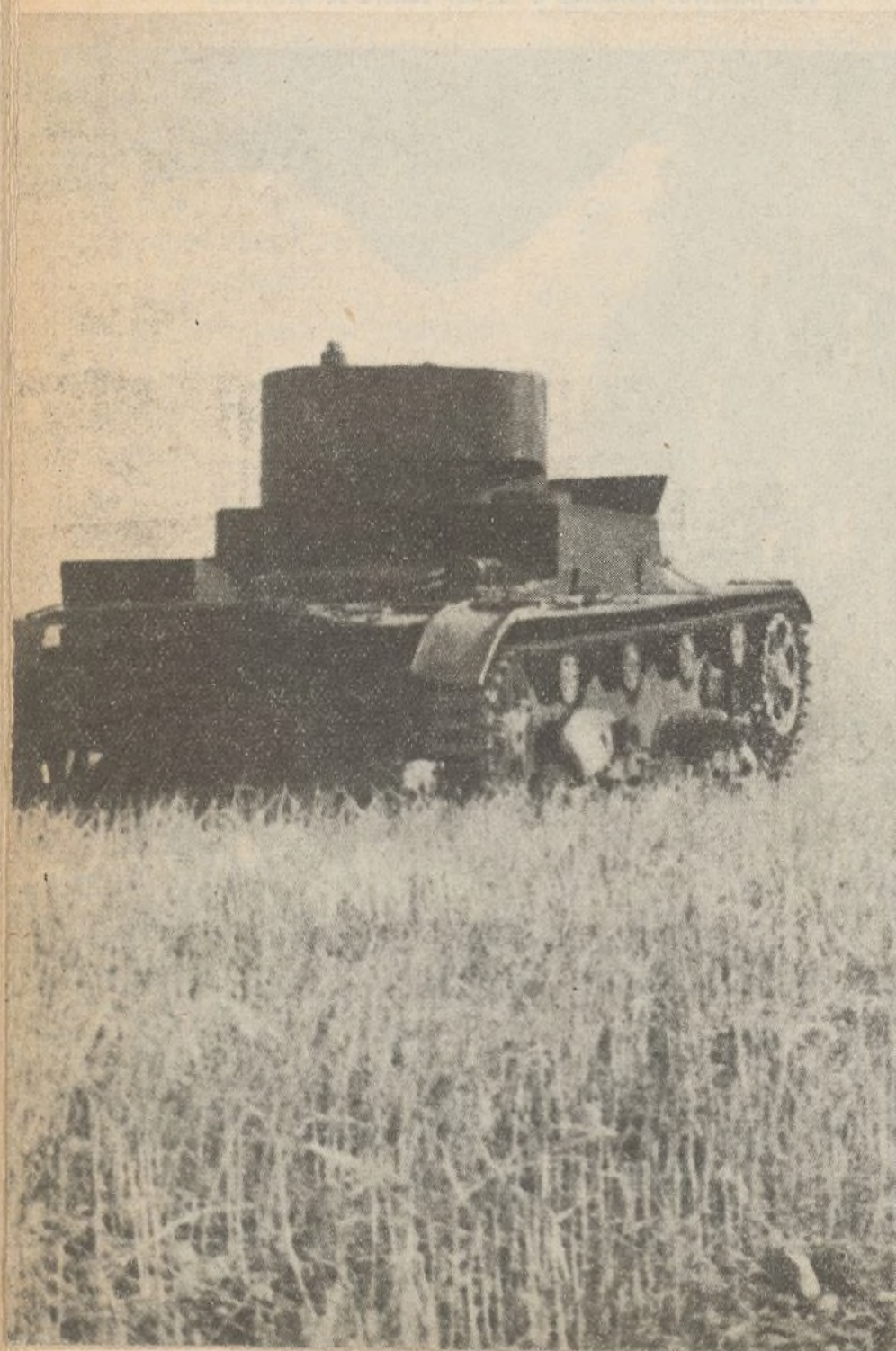
La iniciativa, pues, presupone una auténtica autodisciplina y un entrenamiento completo.

Como tipo de "unidad de doctrina"—muchas veces ol-

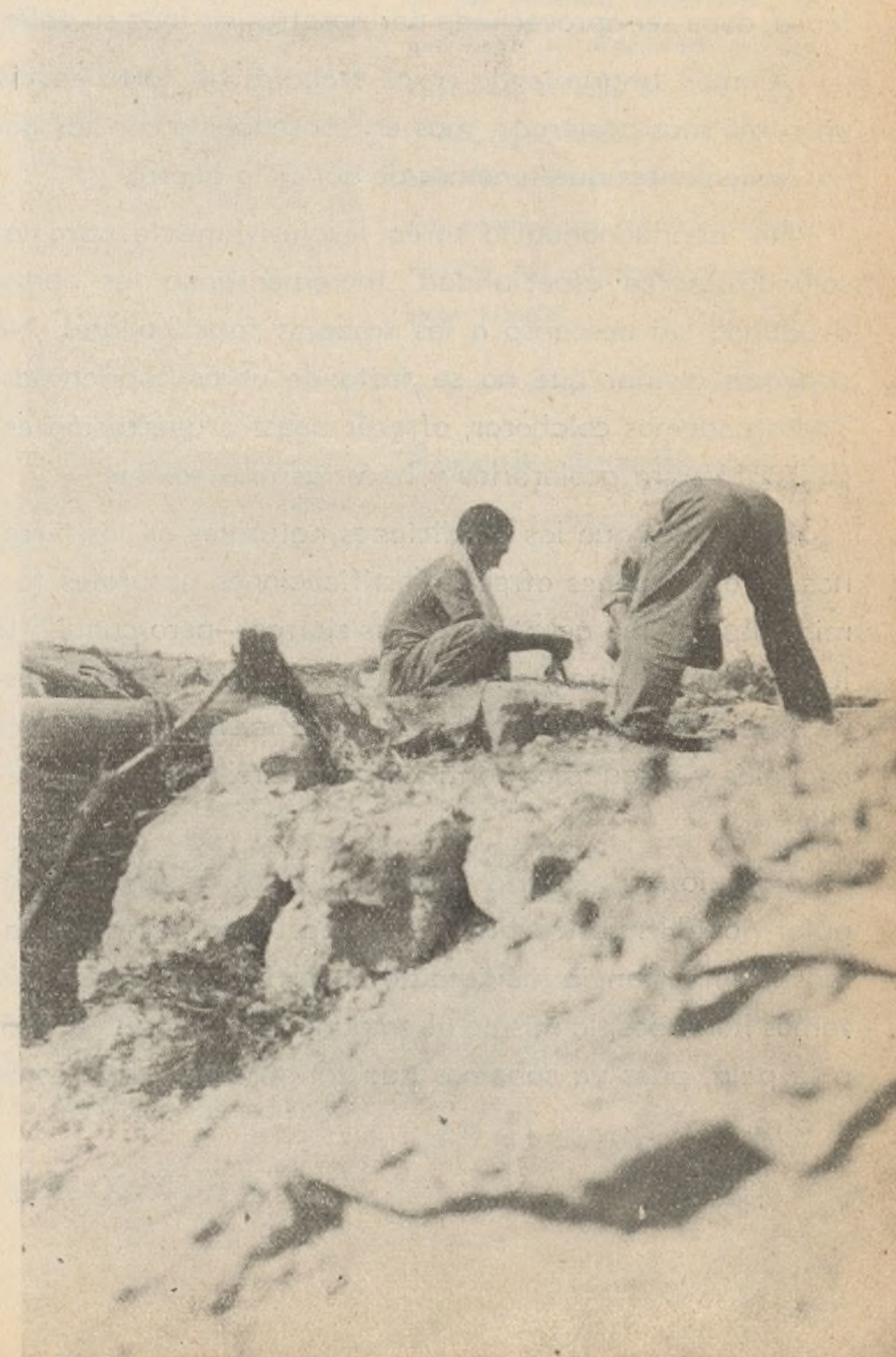
vidada—se recuerda que von Moltke en 1870, antes de marchar sobre París, dió la siguiente orden: "Dirección general París; objetivo: el enemigo, donde quiera que se encuentre". Durante el desarrollo de la batalla el mando cambió de jefes, pero se conservó la unidad de doctrina cumpliendo el objetivo propuesto. Mas, toda la estrategia que emplee el hombre de mando tiene, para que sea victoriosa, ser aplicada a aquellos que dicen: "la guerra la ganan los hombres que saben morir".

El "Hechicero" del 92 Batallón."

El tanque, arma poderosa en la guerra moderna.



El aseo diario de nuestros soldados.



**Asturias es el espolique que acrecienta en nosotros  
el odio irreprimible al invasor, y nuestra voluntad  
ferviente de exterminarle  
Ayuntamiento de Madrid**



## NUESTRA PORTADA

### Fortificar es vencer

¡Fortificad, fortificad! Era el grito unánime a medida que el enemigo se acercaba en avances constantes hacia Madrid, y hasta las puertas mismas de la capital llegó. Pero allí aparte el heroísmo colectivo, quedó impotente, gracias también a aquellas sólidas fortificaciones.

Desde entonces adquirió para nosotros la fortificación importancia adecuada.

No nos conformamos ya, con tomar una posición; rápidamente la fortificamos hasta en lo posible hacerla inasequible nuevamente para el enemigo. Pero aun no es suficiente; es necesario que todos, absolutamente todos, nos compenetrems y ayudemos eficazmente a la fortificación.

Esta principalísima arma de combate y medio de defensa, debe ser aprovechada por nosotros en todo su valer.

¿Cómo? Imprimiendo a los trabajos de fortificación un ritmo más acelerado, más en consonancia con las ganas vehementes que tenemos de ganar la guerra.

No abandonando la tarea exclusivamente para los soldados de la especialidad. Incrementando las obras, ayudando sin descanso a los trabajos fortificadores. No podemos olvidar que no se trata de obras caprichosas. Todos podemos colaborar, ofrecer nuestra aportación espontánea para acelerarlas y hacerlas más sólidas.

Hay veces que las condiciones naturales de los terrenos de operaciones ofrecen fortificaciones naturales formidables—como acontece en las sierras—pero cuando la lucha es en el llano, en los valles, hay que suplir la desventaja con buenas trincheras y parapetos, con buenas chabolas y resguardos contra los morteros, aviación y artillería.

Por ello es necesario que los soldados del Ejército Popular, los de nuestra Brigada en particular, comprendamos la importancia máxima de la fortificación y nos sintamos honrados, lo mismo al empuñar el fusil, que el pico o la pala, pues ya sabemos que tanto vale el uno como el otro.

X. X. X.

## Cultura física en la guerra

Hace ya mucho tiempo que en nuestro Ejército, en el Ejército del Pueblo, comenzó a tomar impulso el movimiento deportivo y gimnástico.

Eran combatientes y además de combatientes deportistas los que se dieron cuenta de que en un Ejército que haya de ser fuerte y eficaz, es imprescindible el que se practique la cultura física, que pone a los hombres en condiciones de resistir todas las penalidades que impone la vida de trincheras y que les permite dar el máximo rendimiento a la hora del ataque. Esos deportistas fueron los que entonces comenzaron a hacer propaganda deportiva dentro de sus unidades, los que con una gran abnegación trabajaron por crear un ambiente favorable al deporte e hicieron ver a sus jefes y compañeros la necesidad de practicar el deporte y la gimnasia.

Así es como en algunas Brigadas pronto han quedado demostradas las ventajas de la cultura física. Eran esas Brigadas las que menos bajas tenían por enfermedades y las que menos acusaban el agotamiento físico al entrar en operaciones.

Es lógico el que a medida que se organizara nuestro

Ejército, el Ejército que hemos tenido que improvisar al producirse el movimiento faccioso, también se procurara encauzar y el movimiento de cultura física. Ha sido el Comisariado General de Guerra el que se ha impuesto esta obligación y al que ha desarrollado y está desarrollando, una labor verdaderamente admirable en este sentido, siendo apoyado por los jefes y Comisarios de nuestro Ejército, pues todos reconocen la necesidad que supone la cultura física dentro del Ejército y tienen la plena seguridad de que dará grandes beneficios.

Como todas las Brigadas, también la nuestra está organizando su cultura física y dentro de poco tiempo, quizás días, se empezará a practicar gimnasia y el deporte que las circunstancias permitan. Probablemente no será mucho lo que se pueda hacer por ahora, ya que antes de nada están las obligaciones que impone el servicio. Y es por eso, por lo que todos debemos de tomar las prácticas que se pueden hacer, con el máximo interés y convencidos plenamente de que todas suponen un beneficio para la causa y para nosotros mismos.

ALBERTO

## Soldado:

**Tus amigos son el fusil y el libro, trátalos como se merecen**



# EL DEPORTE

## EN LA GUERRA

### Sanidad, 1; Transmisiones, 0

El domingo 17, se jugó un entretenido encuentro entre la sección de Transmisiones y Sanidad, en el campo de Fortificación.

Elige campo Transmisiones y al ponerse en juego la pelota se advierte que los dos bandos se encuentran dispuestos a "partirse el pecho". En efecto, se suceden varias jugadas de gran vistosidad y juego efectista.

Los muchachos de Transmisiones juegan al principio bajo la influencia de sabérselas con uno de los equipos de *postín* de la Brigada; también Sanidad muestra cierto nervosismo y no se emplea todo lo a fondo que pudiera. Se reservan.

La pelota está tan pronto en un campo como en el otro, no hay, pues, por ahora dominio de ninguno.

La delantera de Transmisiones nos hace gustar de un magnífico juego de cabeza.

Gutiérrez hace honor a su unidad, demostrando eso, que está sano haciendo unos magníficos despejes que elevan el balón a la estratosfera, transcurren cinco minutos hasta que aquel vuelve al campo. ¡Vamos, Gutiérrez, que sólo jugamos hora y media!

Marín, de Sanidad, está demostrando una movilidad incansable, se multiplica, es-

tá en todas partes. Los muchachos de Transmisiones van serenándose y producen varios momentos de peligro en la portería de los del algodón y la gasa. ¡Lástima que después de las bonitas combinaciones no aprovechen las ocasiones para chutar!

Se producen varias faltas en unos y otros, y el *referee* inflexible y justiciero no deja pasar una, lo cual le vale de la fogosidad de los jugadores una pequeña bronca, pues consideran que se pierde mucho tiempo en castigarlas.

Capel nos demuestra que sabe lo que se hace al alejar varios momentos de peligro de la puerta de *Transmi*.

En un córner contra los del teléfono se produce ante el marco un jaleo, los chicos del hilo se hacen un ovillo y Marín lo aprovecha para sin darse cuenta meter el pie y con él el tanto. Es lo reglamentario pero no nos ha gustado.

Se saca la pelota y en este momento toca el árbitro el final del primer tiempo.

\* \* \*

Segundo tiempo. Cambios: en Sanidad entra Feliciano; en Transmisiones, Cachaza.

\*\*\*

Se reanuda el juego después del previo cambio de campo, y se nota que Trans-

misiones tiene ganas de "sacarse la espina".

Hay una serie de pases matemáticos que entusiasman al cónclave.

Ahora es cuando se producen las mejores jugadas.

Los muchachos de Transmisiones consiguen varias veces poner en peligro a los Sanitarios.

También juega Angelito ¡cuidado con el balón, que muerde!

Se recobran los Sanitarios y nivelan el juego.

Feliciano y Cachaza demuestran que no son un vano refuerzo.

Juego en medio del campo. Un corner contra Sanidad que al fin es salvado sin consecuencias. ¡Esos chutadores!

Por fin termina el partido con el resultado: Sanidad, 1; Transmisiones, 0.

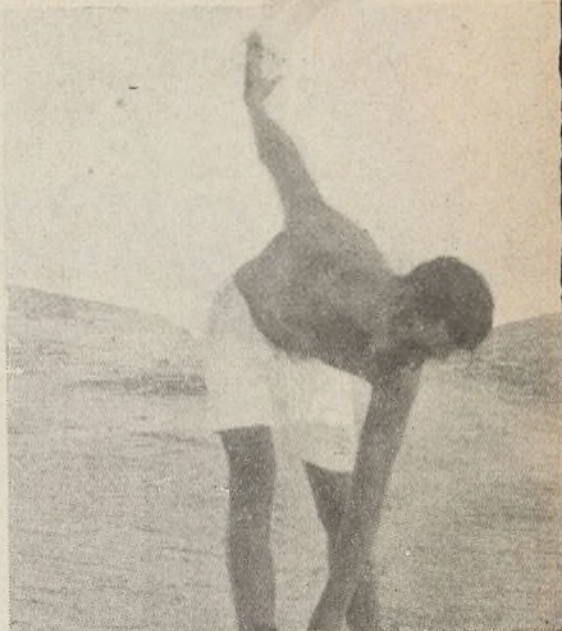
Resumen: un partido entretenido y unos contendientes de fuerzas igualadas.

Los mejores de Transmisiones, Barbero y Cegarra; de Sanidad, Marín.

La alineación fué: *Sanidad*: Jorquera; Carbó, Justo; Gutiérrez, Damián, Castrovido; Lirón, Lorca, Marín, Miñarro, Chele.

*Transmisiones*: Legaz; Barbero, Capel; Pardo, Carrión, Nicolás; Galindo, Cegarra, Quico, Ibarra, Cintas.

Árbitro: Cesáreo.



"Un hombre fuerte, sano, vale más que tres hombres enclenques."

Calcúlese la máxima importancia de este aforismo aplicado a un Ejército en lucha.

Nuestros hombres se aprestan a recibir las enseñanzas prácticas del deporte.

Con firmeza, con tesón; de la misma manera que antes acataron la disciplina. Se hizo la luz en sus cerebros, comprenden lo que gana su organismo con los ejercicios al aire libre.

Así, este soldado con las saludables prácticas de la gimnasia, cambia sus músculos anquilosados por otros de acero de buen temple.

### Segundo Batallón, 0; Transmisiones, 3

Bravamente se está portando el equipo de Transmisiones.

El día 21 en un partido contra el Segundo Batallón se superaron a sí mismos, consiguiendo marcar 3 tantos por ninguno en contra.

¡Niños, ¿sabéis que estáis que hay quien os aguante?!

¡Niños, ¿sabéis que estáis que no hay quien os aguante?!

Os habéis hecho los amos.

FUERA





# Sección Internacional

Nuevamente vuelve a sus reuniones el Comité de Londres para buscar soluciones al conflicto español.

Ahora se trata de hacer una estadística de combatientes voluntarios en ambos bandos.

¿Voluntarios? Con nosotros sí; pero, ¿y con ellos? "Voluntarios" sin voluntad. ¿Estamos en las mismas condiciones? Tenemos la "ligera sospecha" que no. Pero no le demos vueltas, no se cansen tampoco los sesudos y finos

varones de encontrar soluciones a la contienda. Nosotros, si alguna vez hubiésemos abrigado esperanzas de sus acuerdos, las habríamos perdido ahora definitivamente. No, no se fuercen, sigan dándole tiempo al fascio para

consumar sus planes siniestros.

¿La "no intervención"? ¡Ah! Málaga, Santander, Bilbao...

Retirada de "voluntarios", Asturias.

Este es el resultado de sus dilaciones.

Heridas en nuestras carnes. Pero no nos asusta, todo caerá ante nuestro empuje. Ahora que no se nos intenta seguir engañando. Bien claros están por otra parte los propósitos fascistas.

Esos barcos franceses e ingleses atacados, esa fanfarria de que hacen gala ante los avisos y conminaciones que se les dirigen. No va, pues, contra nosotros solos sus ambiciones, téngalo quien deba bien en cuenta.

Por nuestra parte, seguiremos como hasta hoy, luchando hasta que veamos aplastada su maldita semilla, y orgullosos también--¿por qué no?--del papel que nos ha sido reservado en la Historia de los pueblos.

\*\*\*

Nadie lo dudaba, pero si no, ahí está la lucha del Extremo Oriente, que es fiel reflejo de la nuestra.

El fascismo lanzándose contra un pueblo que creyó indefenso, y éste revolviéndose y asestando mazazos mortales a su enemigo.

¡España! ¡China!, dos símbolos en la nebulosa del panorama internacional de nuestros tiempos.

PLURIL





## Servicio de municionamiento...

(Viene de la pág. 2)

niciones, se transportarán al nuevo puesto que se establezca en la línea de detención, aprovechando, naturalmente, el avance del sostén, y si no fuese posible transportar todas las municiones que hubiese en el puesto, se dejarán los sobrantes a cargo de uno de los portadores del Batallón.

Todo el servicio de municionamiento en el interior de la compañía estará a cargo del sargento de la Plana mayor, quien será responsable ante el capitán del exacto cumplimiento de las órdenes que dicte para el desarrollo de tal servicio.

Como resumen de todo lo dicho, se tendrá presente que lo normal es verificar el municionamiento de atrás adelante, sin que por ningún concepto las unidades distraigan su atención en el combate.

Como hemos podido ver a través de estas líneas, en el éxito o fracaso de cualquier operación, es de fundamentalísima importancia el factor municionamiento; si este servicio no se efectúa con regularidad matemática, toda operación será una derrota; pero si, por el contrario, sabemos prestarle la atención que tal problema merece, estaremos indudablemente en condiciones de lograr una victoria parcial, pero que por el encadenamiento sucesivo de éstas llegaremos infaliblemente a la meta que todos deseamos: "Ganar la guerra".

TORTOSA

## Puntualizando

Debemos hablar solamente de por qué es necesario que los hombres sepan todos el manejo de las armas, por qué deben saber todos algo de técnica militar, por qué no es conveniente preocuparnos ahora de los camuflados, por qué debemos aprender todos a leer y escribir, por qué nos conviene acatar sin regateos las órdenes, por extrañas que nos parezcan; y en fin, por qué luchamos y cómo tenemos que luchar.

A nosotros, soldados del Ejército Popular, poco nos importa el trampolín internacional.

Ya estamos cansados de saber que estamos en guerra, y aun continuamos diciendo que los fascistas se sublevaron, como si fuera

una cosa desconocida. Después de quince meses de guerra, todavía hablamos como si tuviéramos que preparar a las masas para sofocar una sublevación; y si continuamos así, entonces ¿cuándo vamos a decir que sólo necesitamos estudiar y capacitarnos para terminar con la invasión?

No; nosotros, los que estamos viviendo la guerra desde que empezó o algo antes, tenemos el ineludible deber de interesarnos porque los soldados de nuestro Ejército no se cansen de leer lo mismo. Porque hablar de que estamos en guerra, o de que los fascistas se sublevaron contra el Poder constituido. ¡Eso es absurdo, lo saben ya hasta los que no han nacido todavía!

El Camisario del 89 Batallón.

## FOGONAZO

En el Ejército antiguo.

Le dictaba un brigada a su escribiente cierto oficio dirigido a una elevada personalidad:

—"Tengo el hondo sentimiento..."

El escribiente consulta al superior:

—¿Cómo se escribe "hondo"?

—Mira — le contestó — pon "profundo" que ahora no tengo la cabeza para gramatiquerías...

\*\*\*

Después de visitar varias obras de arte y monumentos que la vesania fascista había destruido en Madrid, aquellos periodistas belgas tuvieron la curiosidad de ver nuestras trincheras.

Conseguida la autorización pertinente, y después de dejar su confortable coche, iban precedidos por un capitán de nuestro Ejército, que—conocedor del terreno—les iba indicando en voz baja:

—Cuidado, salten este barranquito.

Esto mismo les decía el "monsieur" más próximo, y con el mismo tono de voz, a sus compañeros, pues hay que tener en cuenta que la visita era nocturna.

Llevaban andando media hora y el capitán continuaba siempre en el mismo tono de voz:

—Precaución, el camino está muy malo.

Intrigado ya el periodista número uno de la comitiva, le preguntó de pronto:

—¿Está muy cerca el enemigo?

—A tres kilómetros—

contestó el oficial, con voz apenas perceptible.

—¿Entonces, por qué hablamos tan bajo?

—Ustedes, no lo sé; yo lo hago porque... estoy afónico.

MARTE

## Otra víctima del fascismo

En cumplimiento de su deber ha caído víctima de una bala criminal el compañero Diego Fernández Martí.

Con esto pierde la tercera Compañía del 90 Batallón un modelo de disciplina revolucionaria, que deja en nuestros corazones su vacío tan grande, difícil de cubrir, pero que sabremos te-



ner presente en todo momento para vengar su muerte, venciendo al criminal invasor que ha mancillado nuestro suelo.

Su ejemplo será nuestra bandera en cuantos combates tengamos con el fascismo, alentándonos a seguir en la lucha su gran valor de combatiente antifascista.

Así, pues, ante la muerte de Fernández Martí, la unión más grande entre todos para vencer al fascismo, consiguiendo con ello la libertad, la paz y el trabajo.

VISADO POR LA  
CENSURA





La victoria será más rápida  
cuanto más entusiasmo ponga-  
mos por lograrla.

## GALERIA DE CHISPA



Federico García Lorca